

# Progresos, Contradicciones y Dilemas

HENRI DJOMBO

describe una importante iniciativa para conservar la diversidad biológica y pide una mejor asociación para llevarla a la práctica

Nadie pone en duda la importancia de la diversidad biológica para nuestro planeta, como lo demuestra el mero número de tratados internacionales sobre ella. Entre 1958 y 1992 (los años en que se firmaron la Convención de Ginebra sobre la alta mar y el Convenio sobre la Diversidad Biológica) se han concertado no menos de 13 convenciones o acuerdos internacionales sobre este importantísimo tema. Los recursos naturales son el comodín del que pueden echar mano los países que han sido capaces hasta ahora de proteger su diversidad biológica en circunstancias ecológicas y económicas difíciles (inclusive deforestación, caza furtiva, la pesada carga de la deuda y fluctuaciones climáticas) a fin alcanzar los objetivos de desarrollo de la Declaración del Milenio (ODM). La conservación de la diversidad biológica es un factor esencial en la lucha contra la pobreza y la ordenación sostenible del medio ambiente.

## Experiencia única

Por ejemplo, el proyecto sobre los bosques de la cuenca del Congo es una experiencia única que ha sido celebrada y adoptada por la comunidad internacional, y un logro ejemplar en la conservación de la diversidad biológica.

Los bosques de la cuenca del Congo tienen una superficie enorme: 228 millones de hectáreas, en más de 11 países. Representan el 18 % de los bosques tropicales del mundo y son los segundos en extensión de su clase, después del Amazonas, y por ende uno de los vitales "pulmones verdes" del planeta. La "conservación del patrimonio común



Fiona Teede/UNEP/Still Pictures

de la humanidad" nos concierne a todos. La resolución 54/214 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre conservación y desarrollo sostenible de los ecosistemas forestales centroafricanos, expresa el consenso mundial sobre la necesidad de protegerlos.

Estos bosques juegan un papel vital para todo el planeta en la regulación del clima y la protección de la diversidad biológica. Destacan por su excepcional diversidad biológica: más de 11.000 especies vegetales, 409 especies de mamíferos, 1.086 de aves, 152 especies de serpientes y 1.069 de peces.

## Conservación de la diversidad

Los jefes de Estado centroafricanos son conscientes de lo mucho que está en juego y de su responsabilidad con la humanidad. Movidos por el espíritu de solidaridad y el afán de cautelar sus intereses comunes y proteger el porvenir de las generaciones venideras, proclamaron solemnemente en Yaoundé en 1999 y de nuevo en 2005 en Brazzaville su "adhesión al principio de conservación de la diversidad biológica y desarrollo sostenible de los ecosistemas forestales". Su ambicioso Plan de Convergencia combina las demandas del desarrollo sostenible y ordenación de los recursos naturales. Representa un plan estratégico subregional a largo plazo para asegurar la conservación y el desarrollo sostenible de los ecosistemas forestales del ▶



Stuart G.R. Warner/UNEP/Still Pictures



Steve Poe/UNEP/Sitll Pictures

África central y fue adoptado en febrero de 2005.

Su principal objetivo es “ordenar los recursos forestales de la subregión en forma sostenible y concentrada y establecer zonas protegidas representativas de la diversidad biológica y los distintos ecosistemas, para bien de la población y el equilibrio del planeta.” Equivale a una visión común de los Estados centroafricanos para alcanzar los objetivos de desarrollo de la Declaración del Milenio y conservar mejor la diversidad biológica.

### Plan de Convergencia

Esta importante iniciativa fue concebida teniendo en cuenta varios vectores estratégicos que encajan perfectamente en los objetivos, concretamente la lucha contra la pobreza y el hambre. También responde al objetivo 8 – fomentar una asociación mundial para el desarrollo – toda vez que 11 países de la región centroafricana se han unido para formar la Asociación de los Bosques de la Cuenca del Congo, lanzada en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de 2002 para promover el desarrollo sostenible de los ecosistemas forestales centroafricanos.

Varios informes recientes, como la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio publicada en abril de 2005, describen claramente el estado de la diversidad biológica mundial y exponen también la teoría muy

**Su principal objetivo es “ordenar los recursos forestales de la subregión en forma sostenible y concentrada y establecer zonas protegidas representativas de la diversidad biológica y los distintos ecosistemas, para bien de la población y el equilibrio del planeta”.**

plausible de que es improbable que se alcancen los ODM en este ámbito y en el de la protección del medio ambiente en general. En la Evaluación se afirma sin ambages que debemos prepararnos para un deterioro importante de la diversidad biológica, y se destacan las consecuencias económicas de esto, sobre todo para la lucha contra la pobreza. Salta a la vista que si no somos capaces de invertir el curso de estas tendencias, nuestros esfuerzos para reducir la pobreza a la mitad para el año 2015 serán en vano. Es pues imperativo que se establezca una asociación funcional.

Pese a algunos empeños alentadores del Norte en esta dirección – como la reciente iniciativa británica en el contexto del G8 – actualmente domina un clima general de falta de solidaridad e incumplimiento flagrante de los compromisos asumidos anteriormente. El objetivo 8 debería ser la fuerza impulsora de todos los ODM. Los países del norte deben asumir sus obligaciones para que todos podamos lograr nuestra meta de

alcanzar juntos el desarrollo sostenible.

El futuro de este patrimonio común de la humanidad constituido por los bosques de la cuenca del Congo se está decidiendo en este instante. ¿Por qué entonces se han comprometido los países centroafricanos a aportar el 40% de los 2.000 millones de dólares que hacen falta para instituir el Plan de Convergencia, en tanto que los países del norte se muestran renuentes en extremo a suministrar el 60% restante para salvar este patrimonio de la humanidad?

### Tala ilegal

¿Cómo se comparan 2.000 millones de dólares en 10 años con los 300.000 millones de dólares desembolsados cada año por la OCDE en subvenciones a la agricultura? Esta módica suma de 2.000 millones de dólares, que se necesitan con desesperación para salvar la diversidad biológica del planeta, equivale al precio de compra de ocho aviones de combate F16. A nuestro juicio, la financiación del Plan de Convergencia no es un mero deber moral de los países del norte, sino su responsabilidad. ¿Acaso no son ellos los mayores contaminadores, depredadores y destructores del bosque tropical? ¿De dónde procede el capital destinado a la explotación de los bosques del Sur? ¿O las empresas? ¿Qué países se niegan a instituir un sistema de certificación ecológica para las maderas tropicales a fin de contrarrestar la explotación ilícita y el saqueo de los bosques tropicales? ¿Quién organiza la caza furtiva y quién compra y emplea los productos de esta actividad ilícita, como colmillos de elefante y cuernos de rinoceronte? ¿No son acaso muy valiosos y codiciados en Occidente y en Asia?

¿Quién realiza experimentos biológicos y explota a las poblaciones locales valiéndose al mismo tiempo de sus conocimientos locales gratis? ¿Benefician los resultados de estas investigaciones al Sur o mejoran la base de conocimientos de los laboratorios del Norte? Lo que hace posible estos experimentos es la diversidad biológica de nuestros bosques tropicales, pese a lo cual no nos beneficiamos de ellos en absoluto. Los únicos beneficiados son los laboratorios del Norte y no únicamente en términos de conocimientos, sino también en términos financieros. ▶

### En un intento de proteger nuestra diversidad biológica hemos establecido parques nacionales y zonas protegidas

En un intento de proteger nuestra diversidad biológica hemos establecido parques nacionales y zonas protegidas. Con todo, resulta de que – ciñéndose a los ajustes estructurales impuestos por las instituciones de Bretton Woods – la mayor parte de nuestros países dejaron de contratar personal hace 15 años o más. ¿Cómo hemos de proteger en tales circunstancias nuestros parques nacionales, santuarios y reservas enormes de diversidad biológica, de la agresión comercial de los ricos?

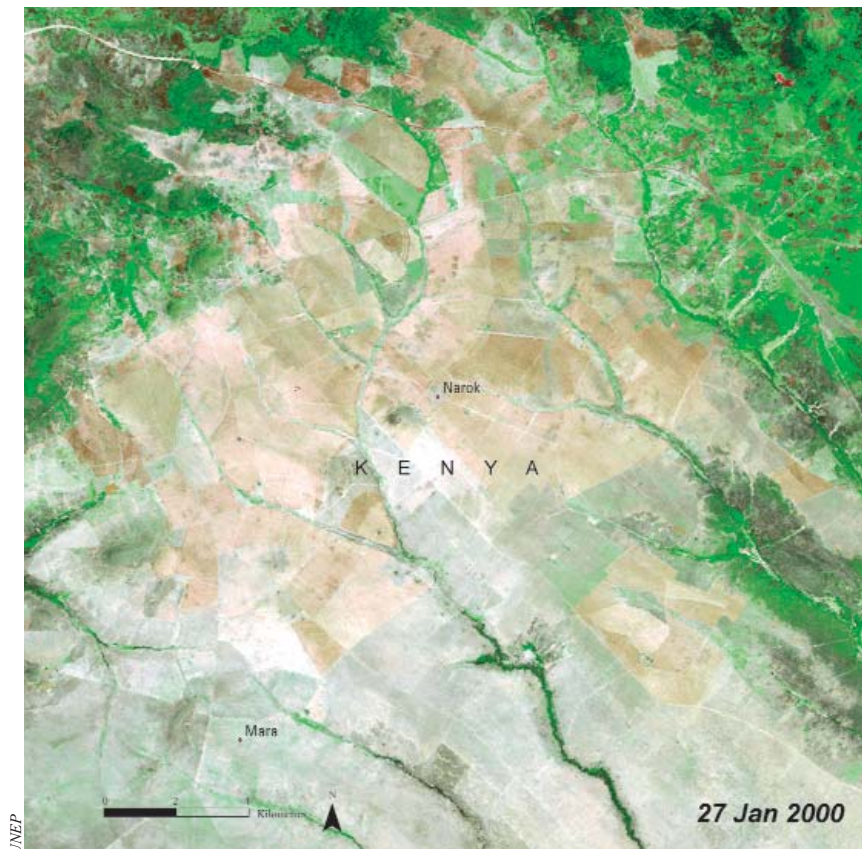
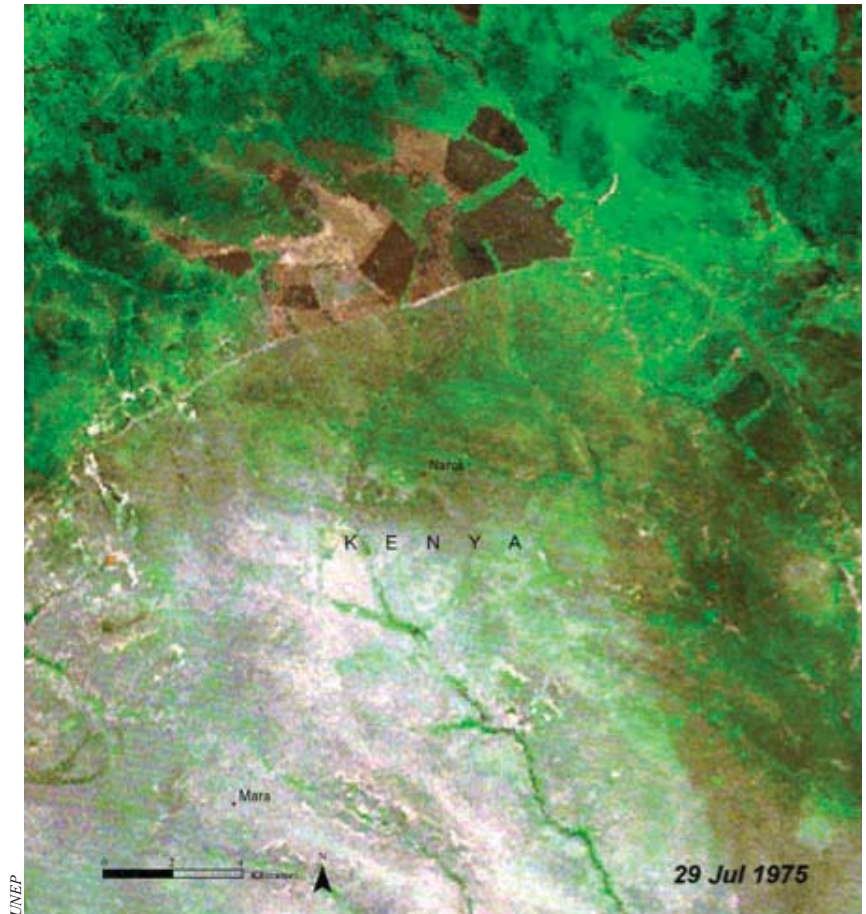
Resulta aún más irónico cuando estos “depredadores” – a través de sus ONG y otras estructuras gubernamentales – tratan de enseñarnos cómo debemos proteger nuestra diversidad biológica y nuestros ecosistemas. Lo que esperamos de ellos es más solidaridad y que cumplan sus compromisos. Algunos de nuestros asociados, como Italia, han señalado el camino anulando la deuda de los países de la región a título de contribución a la financiación del Plan de Convergencia.

### Transparencia financiera

Aguardamos con interés el establecimiento de mecanismos de financiación innovadores para proyectos ambientales que sustituyan las formas tradicionales de asistencia – que parecen ir dirigidas más a emplear expertos del Norte y a financiar proyectos elegidos por el Norte, sin antes consultar a las autoridades locales. Es más, el sistema se caracteriza por una falta apabullante de transparencia financiera, que facilita la corrupción.

Habida cuenta de estas injusticias y de esta renuencia, salta a la vista que necesitamos desesperadamente una auténtica asociación. Es lo que hará falta para poner en práctica el sueño soñado por los dirigentes mundiales un día de septiembre de 2000 en la Cumbre del Milenio.

*Henri Djombo es Ministro de Economía Forestal y Medio Ambiente de la República del Congo*



Estas imágenes, tomadas de *One Planet, Many People: Atlas of Our Changing Environment* (UNEP, 2005), muestran el dramático cambio que tuvo lugar en los bosques de toda África en las últimas tres décadas.